

Inscripción de carácter religioso en el Palacio de Orellana

Cándido González Ledesma

Publicado en la revista municipal "ORELLANA COSTA DULCE, Feria de Agosto", 2009, pp. 28-29. ISSN: 1885-0332.

El palacio de Orellana es uno de los tres edificios emblemáticos de Orellana la Vieja junto a su Iglesia Parroquial y el convento de las dominicas de San Benito.



Dibujo del Palacio de Orellana la Vieja realizado por Emilio Ramiro

En la cara oriental del torreón del homenaje del Palacio se atisba¹ un epígrafe latino de carácter religioso, de difícil lectura desde nuestra posición de observador, hasta el punto de cuestionarnos, dada su lejanía visual, cuál sería su función si lo normal es que una inscripción, ya sea conmemorativa o funeraria, pretende ser mostrada facilitando su lectura a quien se enfrente a ella. Ello nos induce a pensar que su posición no debió ser la original por, al menos dos razones, una es su referida posición que dificulta su lectura y, la otra, el detalle de estar situada bajo un dintel o "trascargo" y jambas de ladrillos pertenecientes a una antigua ventana del torreón, lo que nos induce a pensar en una reutilización para tapar dicho vano de la torre.

Adentrándonos en su transcripción y traducción, hemos utilizado las fotografías que nos envió Antonio Adámez² y con la ayuda de Presentación Rodríguez³ y Felipe Trenado⁴, además de las correcciones y matizaciones aportadas por Demetrio Gallardo⁵ y Milenko

¹ Decimos "se atisba" porque difícilmente podemos afirmar que "se lee", dada la distancia, a no ser que utilizemos unos prismáticos o un buen teleobjetivo para captar sus caracteres.

² Antonio Adámez Díaz: "Los señoríos de Orellana la Vieja y Orellana de la Sierra" (Badajoz 2005). Nos la envió para ver si podíamos ayudarle en su transcripción.

³ Presentación Rodríguez Martín, profesora de Latín en el I.E.S. Pedro Alfonso de Orellana, nos ayudó y buscó colaboración externa (véase nota siguiente).

⁴ Felipe Trenado Trenado, natural de Puebla de Alcocer y residente en Guadalupe, a él debemos la transcripción que, posteriormente, los profesores Demetrio Gallardo y Milenko Lonchar, tras su análisis epigráfico, contribuyeron a concretar la lectura y transcripción que ofrecemos.

⁵ Demetrio Gallardo Redondo es filólogo, natural de Orellana la Vieja y profesor de español de la universidad de Zadar (Croacia).

Lonchar⁶ podemos aproximarnos a su lectura y traducción que mejora la ofrecida en la revista "*Lacimurga*"⁷.



Situación de la inscripción (composición del autor)

La dificultad de su lectura y transcripción viene dada por las abreviaciones de palabras y la identificación de algunos caracteres que están grabados en sentido perpendicular a su posición normal, debido probablemente a imperativos técnicos del cantero grabador que debía ajustarse a un espacio material concreto.



Fotografía de Antonio Adámez Díaz

⁶ Milenko Lonchar es también filólogo, especialista o experto en epigrafía, profesor universitario de Croacia.

⁷ González Ledesma, C.: "Inscripción en la torre del homenaje del Palacio de Orellana", *LACIMURGA*, nº 9, 2009, pp. 90-91.

En la primera línea, se puede leer relativamente bien BENEDIC, pero la segunda palabra está abreviada (DNE = DOMINE).

La segunda línea tiene mayor dificultad. Hay un carácter, parecido a un 3 que se repite tres veces. En realidad es una M que por cuestión de espacio se graba en la piedra perpendicularmente a su posición normal para ahorrar espacio. Resultando: DOMUM ISTAM (con S muy estilizada por la razón anterior) y la contracción o abreviación QM = Q(ua)M.

La tercera línea es más compleja, muestra claramente: TVO = TUO; a continuación la abreviación SCO = S(an)C(t)O, o bien, SSO = S(ancti)S(im)O; otra contracción NOI = NO(min)I; y, por último, sin dificultad se lee EDIFI.

Continúa en la cuarta línea con COVI, o CO UT, es decir, EDIFICOVI o EDIFICO UT; y se completa con BENEDICA(n)T (N abreviada con trazo horizontal sobre la A).

La quinta línea: TE QVI VENERINT.

Y la sexta y última: IN ILLAM.

LECTURA	TRANSCRIPCIÓN
BENEDIC DNE	BENEDIC D(omi)NE
DOMUM ISTAM QM	DOMUM ISTAM Q(ua)M
TVO SSO NOI EDIFI	TVO S(ancti)S(im)O NO(min)I EDIFI
CO UT BENEDICAT	CO UT BENEDICA(n)T
TE QVI VENERINT	TE QVI VENERINT
IN ILLAM	IN ILLAM

El texto se corresponde, casi literalmente, con la antífona u oración que se decía en las bendiciones de Iglesias o capillas:

“Benedic domine domum istam quam aedificavi nomini tuo venientium in...”

En el caso que nos ocupa, hay leves variaciones: “aedificavi” por “edifico ut”; “venientium”, por “qui venerint”, que en esencia significan lo mismo.

De modo que la traducción podría ser:

TRANSCRIPCIÓN	TRADUCCIÓN
BENEDIC DOMINE	BENDICE SEÑOR
DOMUM ISTAM QUAM	ESTA CASA QUE
TVO SACTISIMO NOMINI EDIFI	EDIFICO EN TU SANTÍSIMO NOMBRE
CO UT BENEDICANT	PARA QUE TE BENDIGAN
TE QVI VENERINT	LOS QUE VIENEN
IN ILLAM	A ELLA

La ubicación de esta inscripción en la torre del Palacio, decíamos anteriormente, dificulta su lectura debido a la altura y consiguiente distancia, perdiendo el objetivo que se

pretendía de ponerla a la vista de los visitantes. Por todo ello, podemos poner en duda su pertenencia original al Palacio, pues si aceptamos que se trata de una oración que se utilizaba en las bendiciones de Iglesias o capillas y se encuentra en un edificio militar, defensivo en sus orígenes, y residencia del titular del señorío de Orellana la Vieja, es la razón por la que debemos cuestionarnos si su posición actual se corresponde con la original, dado su carácter sacro, o perteneció a otra dependencia de carácter religioso de dicho edificio o situado próximo a él. Tenemos constancia de una capilla o iglesia⁸ que existió adosada o próxima al Palacio, como primer templo cristiano de Orellana, (¿desde el siglo XIV?) hasta la construcción de la Iglesia Parroquial, ya a finales del siglo XVI, pues el contrato de construcción por el maestro de obra trujillano Francisco Becerra data de 1570⁹.

Mantenemos, pues, la hipótesis de la desubicación del epígrafe de la torre del homenaje del Palacio de Orellana hasta que la documentación histórica lo confirme o rechace.

⁸ No hemos podido documentar su existencia, pero los testimonios orales sobre el cementerio ubicado en el antiguo grupo escolar de Santo Domingo son bien conocidos por las personas mayores de Orellana y apreciado por este autor cuando se hicieron obras en las referidas escuelas en el año 1988. No olvidemos que los enterramientos se realizaron en las iglesias hasta que en el siglo XIX se empezaron a construir los cementerios fuera de los templos religiosos por razones sanitarias. Además puede consultarse la obra citada de Antonio Adámez Díaz en el apartado que hace referencia a la iglesia de Santo Domingo en p. 72 y al referirse a la construcción de la iglesia parroquial, pp. 85-87.

⁹ Carmelo Solís Rodríguez: "El arquitecto Francisco Becerra: Su etapa extremeña", *Revista de Estudios Extremeños*, 1973, nº 2, pp. 287-383.